

ESPAÑA

La vía canaria del PSOE encalla

● CC se abstendrá si los socialistas siguen sin dar al PNV un puesto en la Mesa del Congreso ● Sánchez se ve forzado a una última oferta a Junts ● El PP sí se abriría al nacionalismo vasco si hace presidenta a Gamarra

JUANMA LAMET MADRID

Todo está en el aire. Nada está cerrado «definitivamente», pero las negociaciones para la decisiva votación de la Mesa del Congreso comienzan a perfilarse de manera casi definitiva. Mientras Junts per Catalunya apura hasta el último minuto antes de decantar su voto, el PSOE ve cómo la baza de Coalición Canaria (CC) se le dificulta. El voto de la diputada de esta formación, Cristina Valido, es crucial para que Pedro Sánchez no dependa forzosamente de Carles Puigdemont, pero los nacionalistas canarios se inclinan por la abstención ante la candidata socialista a presidir la Cámara Baja, Francina Armengol, ya que Ferraz no ha aceptado –por ahora– su petición de que el PNV tenga un puesto en la Mesa desde el que pueda «romper el empate entre rojos y azules», según aseguran fuentes de CC. El problema para Sánchez es que otro de sus socios, Bildu (que tiene seis diputados), no contempla ese trato más favorable al PNV (cinco), al que dio el *sorpasso* en escaños el 23-J.

Sin embargo, el PP sí se podría abrir a darles un puesto en el órgano de gobierno del Congreso a los nacionalistas vascos, a cambio de votar a favor de una hipotética candidatura de Cuca Gamarra. Ella sería la elegida como candidata a tercera autoridad del país si los *populares* creen que pueden ganar la votación. O sea, si son capaces de hacer que Vox y el PNV voten lo mismo.

Génova está «hablando» estos días con los nacionalistas vascos, según fuentes conocedoras de los contactos. El problema es que los *jeltzales* han rechazado de plano y con cajas destempladas la segunda parte de las pretensiones del PP: apoyar la investidura de Feijóo para un Gobierno en solitario que dependa de ellos y de Santiago Abascal en el Parlamento.

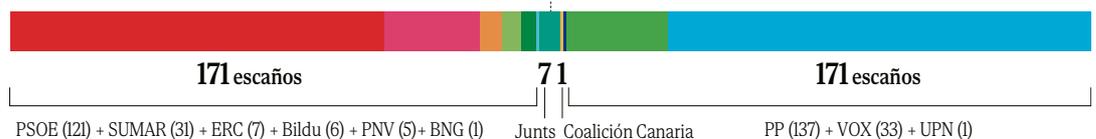
Coalición Canaria quiere propiciar un acuerdo –ya sea con el PP o con el PSOE– que incluya al PNV, para que ejerza de apoyo a los intereses canarios desde la Mesa del Congreso. CC tiene una estrecha relación con el PP, con el que gobier-



El presidente canario y líder de CC, Fernando Clavijo (centro), en un acto contra la violencia de género el pasado 9 de agosto. ALBERTO VALDÉS / EFE

ASÍ ESTÁN LOS BLOQUES

mayoría 176



na en coalición, pero también ha mantenido contactos con el equipo negociador del PSOE, capitaneado por el ministro en funciones Félix Bolaños. En la cúpula de CC confirman a este diario que «hay conversaciones constantes» con los socialistas. Los nacionalistas canarios no se plantean apoyar a Francina Armengol, pero no dan por «cerrada» la puerta. Dependerá de si el PSOE está dis-

puesto a darle entrada al PNV. Se decidirá, creen, en el «último minuto».

La baza canaria puede ser crucial para despejar la enorme incertidumbre que rodea las negociaciones de la Mesa del Congreso a 24 horas del límite. Sobre el papel, tanto en Génova como en Ferraz reconocen que el presidente canario y secretario general de CC, Fernando Clavijo, tiene una mayor sintonía y

disposición al pacto con su socio de gobierno. Pero nada se descarta. De hecho, Clavijo no quiso mojarse ayer sobre con quién va a pactar, e invitó tanto al PSOE como al PP a «coger el guante» de su propuesta para darle una vicepresidencia o incluso la presidencia del Congreso al PNV, así como una serie de medidas económicas para Canarias. «Los dos bloques no suman por su lado, luego se

tienen que sentar, dialogar, hablar y a ser generosos», dijo. «Ahora les toca a otros decidir. Son otros los que tienen que recoger el guante o no. ¿Quién coge el guante? Pues les corresponde a otros», aseguró tras un acto en Santa Cruz de Tenerife.

Fuentes del PP canario aseguran que «la balanza de Coalición Canaria se inclina hacia nosotros». «Si de ellos depende, estarán con noso-

La hora de los dos grandes

FRANCISCO DE LA TORRE

Los resultados del 23-J han producido un escenario político excepcional que debe llevar a los responsables de los dos grandes partidos a estudiar cómo se puede actuar para evitar la radicalidad y el extremismo en la vida política española de los próximos años, para que los partidos nacionalistas y/o

independentistas no sean necesarios. No será fácil después de una campaña electoral dura y áspera. Pero los retos para España sólo se podrán superar con fuerzas que respeten la Constitución de 1978; que apoyen claramente la integración de España en Europa; que crean que la descentralización autonómica fue y es la mejor forma de dar una respuesta constructiva y solidaria al histórico problema de los nacionalismos; que estén dispuestos a aparcarse los prejuicios para alcanzar pactos de Estado, empezando por el educativo, imprescindible y urgente para que el capital humano español sea competitivo y

excelente; y que crean que el dinamismo y la fortaleza económica son la mejor base del Estado del Bienestar.

Aún viven millones de españoles que apoyaron el consenso de la Transición y que entenderían perfectamente, con independencia de su voto el 23-F, que ese espíritu –que facilitó los Pactos de la Moncloa y alumbró la Constitución– vuelva a mover a los dos grandes partidos: al PP, heredero de la UCD entonces; y al PSOE, que debiera ser heredero del PSOE de entonces. Y esa visión puede ser compartida por quienes han conocido la Transición por los libros de Historia.

En cada uno de los dos partidos mayoritarios debiera existir un grupo de reflexión que esté analizando y escribiendo las propuestas e ideas, condiciones en definitiva, para abstenerse en una posible investidura del líder del otro partido y que pueda así gobernar en solitario. Ambas enumeraciones incluirían tanto lo que debe abstenerse de hacer o impulsar el próximo gabinete como dónde poner el foco de atención e interés máximo en la tarea de Gobierno, pensando en el futuro.

Sumando ambas listas de condicionantes para la abstención, si se antepone los intereses de España y se aparcan los

tros», insisten. Incluso, añaden, si Junts per Catalunya rompe la baraja en una hipotética sesión de investidura y aboca a una repetición electoral.

En Ferraz mantienen su «cerrojo informativo» hasta que las negociaciones «discretas» con unos y otros finalicen, para bien o para mal. Reconocen las conversaciones con Coalición Canaria y con Junts, pero se mantienen firmes en la directriz de no desvelar nada de su contenido. Lo cierto es que la resistencia de los canarios les obligará a un acercamiento final a los independentistas catalanes, a los que les será difícil esquivar.

Hoy Pedro Sánchez reunirá a la Ejecutiva Federal del partido y pos-

Génova «habla» para la Mesa con el PNV, que se niega a invertir a Feijóo

Si no cede ante CC, el PSOE deberá hacer un esfuerzo final ante Junts

teriormente mantendrá un encuentro en el Congreso con los diputados y senadores socialistas. De momento, Ferraz anunció ayer a su candidata a presidir el Congreso, la ex presidenta balear Armengol. Su nombre envía un guiño a las formaciones soberanistas, especialmente a ERC y Junts, ya que pertenece a la vertiente catalanista de los socialistas. Eso sí, no satisface a CC, para la que «no representa a la tercera España». Los nacionalistas canarios quieren que presida la Cámara Baja Aitor Esteban (PNV). O que, sino, haya un vicepresidente *jeltzale*.

Mientras tanto, el PP sigue deshojando la margarita y aún no desvela sus nombres para presidir el Congreso y el Senado. Lo hará, en el caso de la Cámara Baja, en función de sus posibilidades de éxito. Si Feijóo viera que puede hacerse con el control de la Mesa, presentaría a Gamarra, según fuentes de la negociación. Si no, optaría por perfiles técnicos. Fuentes de Génova aseguraron anoche que aún estaba «por decidir» cuándo lo anunciará Feijóo. Si esta tarde, en su reunión con los diputados y senadores del PP, o ya mañana, al filo de la sesión constitutiva de las Cortes Generales, que comenzará a las 10.00.

apriorismos, se vería que no es tan complicado formar un Gobierno de coalición a la alemana, construido sobre el bien común de todos los españoles, con independencia de dónde residan y a quién voten.

Es evidente que, sea cual sea el resultado de esta reflexión y de esas conversaciones –Gobierno del PP, ganador de las elecciones, con abstención del PSOE; Gobierno de concentración de ambos grandes partidos; o Gobierno del PSOE con abstención del PP–, sería mucho mejor para España que un Gobierno de cualquiera de estos dos partidos con el apoyo de partidos nacionalistas de implantación territorial sólida en

Los padres de la ‘conspiración’ del 17-A, con el Gobierno entre manos

El aniversario del atentado coincide con la apertura del Congreso, con Puigdemont como clave / Rompió con el Estado tras el ataque y todavía reclama saber «la verdad»

GERMÁN GONZÁLEZ BARCELONA Casi a la misma hora que se celebre la sesión constitutiva del Congreso de los Diputados, que debe elegir la nueva Mesa, la plataforma ciudadana #17AExigimResponsabilitats y los CDR convocan una concentración ante la Delegación del Gobierno en Barcelona para «denunciar que el estado español es un estado asesino». Los organizadores afirman que tras aquel atentado «está el CNI» y lo justifican en que el imán de Ripoll, Abdelbaki es Satty, cerebro de los ataques, fue «confidente del Estado».

Este 17 de agosto, el sexto aniversario de los atentados yihadistas de Barcelona y Cambrils, coincide con el acto en las Cortes en el que Junts debe decidir si apoyan una Mesa del Congreso progresista o bien la rechazan, alentando la hipótesis de una futura repetición de elecciones. Desde JxCat siempre se ha coqueteado con la *teoría de la conspiración* por la que el independentismo más radical cree que tras el atentado está el Estado. Y la alimentan con declaraciones del ex comisario José Manuel Villarejo, el pasado año en la Audiencia Nacional, cuando aseguró que el director de los servicios de inteligencia en 2017, Félix Sanz Roldán, «calculó mal las consecuencias para dar un pequeño susto a Cataluña». También añadió que «fue un grave error» y que él trabajó con el CNI «para intentar arreglar el lío del atentado del imán de Ripoll».

Así, el año pasado, durante los actos del quinto aniversario en memoria de las víctimas de los atentados, una treintena de independentistas rompieron el minuto de silencio y lanzaron proclamas para saber «la verdad» del 17-A al grito de «hijos de la gran puta» o «Es-

pañía es un estado de asesinos». Familiares de las víctimas y heridos se acabaron enfrentando a ellos. Sin embargo, quien acudió a saludar a los boicoteadores fue la presidenta de Junts, Laura Borràs, ya que la estuvieron jaleando a gritos de «presidenta, presidenta».

También el ex presidente de la Generalitat Carles Puigdemont aseguró hace un año que el mejor homenaje que se puede hacer a las víctimas del 17-A es «saber toda la verdad». «No es justo ni es humano negar a las víctimas el derecho a saber. Y es la mejor manera de aclarar

tos ataques ya que «aún quedan muchas preguntas sin respuesta».

Desde poco después de los atentados, el independentismo ha intentado sacar rédito político del ataque. La manifestación del 26 de agosto de 2017, diez días después de los ataques en La Rambla y Cambrils, sirvió para que las entidades soberanistas movilizasen a sus voluntarios, distribuyendo pancartas contra España, contra la Monarquía y reclamando la «libertad para Cataluña». También plagaron de *esteladas* el recorrido de la marcha en la que estaba el Rey, ya que

vender armas en contraposición del «país de paz» que era Cataluña. Además, en otra pancarta se leía «Vuestros políticos, nuestras muertes», con la foto del monarca español y del saudí o de ex políticos como José María Aznar, Tony Blair y George Bush. También se escucharon abucheos y silbidos a los representantes del Estado y al propio Felipe VI que fueron saludados como «libertad de expresión por encima de todo» por el entonces presidente de la Generalitat Carles Puigdemont.

Seis años después, el ex dirigente catalán, fugado en Bélgica, ten-



El Rey, con los entonces presidentes del Gobierno, Mariano Rajoy, y de la Generalitat, Carles Puigdemont, en 2017. EFE

dudas y responsabilidades», destacó. También el propio Consell per la República, que lidera el ex presidente catalán, apoyó las movilizaciones ante la sede de la Comisión Europea de Barcelona convocadas por colectivos independentistas y plataformas ciudadanas en las que hay familias de las víctimas en la que se apelaba a Europa para «conocer la verdad» sobre es-

quisieron aprovechar el altavoz mediático internacional a pocos meses de celebrar el 1-0.

Los organizadores, entidades sociales y sindicatos, habían acordado una manifestación sin eslóganes políticos, aunque las asociaciones soberanistas aprovecharon para plagarla de carteles en inglés contra el Gobierno del PP y contra el Rey, ya que acusaban a España de

drá la última palabra sobre los apoyos de su partido, Junts, a una Mesa del Congreso progresista y a una posible investidura de Pedro Sánchez como presidente del Gobierno. Será un escenario que no se planteaba hace un año, cuando recordó a las víctimas del 17-A avalando la *teoría de la conspiración* pero con el que vuelve a poner en jaque al Estado como hizo en 2017, tan presente.

espacios concretos –Cataluña y/o País Vasco– que, como se ha comprobado, subordina la atención del Gobierno hacia sus intereses territoriales, con olvido y discriminación hacia el resto de España.

Assumir esta responsabilidad histórica es imperativo dada la magnitud de los retos pendientes, como por ejemplo: mejor

Cualquier fórmula con PP y PSOE es mejor que apoyarse en los demás

educación para todos, mayor capacidad para la innovación y el emprendimiento, pensiones sostenibles, máxima eficacia ante el cambio climático, solidaridad interterritorial y liderazgo y cooperación con los países de la comunidad iberoamericana, así como mejora de la cooperación con los países norteafricanos, tanto en solitario como a través de la UE. Estos retos prioritarios solo podrán abordarse con éxito desde un Gobierno que, respondiendo al mandato que los españoles han depositado en las urnas, actúe con fortaleza y determinación, sin atender reclamaciones minoritarias por encima de la

contundente mayoría constitucionalista expresada por la voluntad popular.

Ésta es una ocasión histórica para demostrar visión a largo plazo y generosidad en las estrategias, tal como están reclamando los españoles, como se ve claramente en distintas encuestas poselectorales. Porque las dos fuerzas más centradas deberían situar siempre el interés de España por encima de sus tácticas partidarias. Es el mejor servicio que podemos prestar y supe, sin duda, el verdadero sentido de la política.

Francisco de la Torre es alcalde de Málaga.